

FIGURAS DEL DEPORTE BALEAR

Por Miguel Vidal



GABRIEL SUÑER,

UN CARRILERO DEL FÚTBOL

Nacido el 2 de abril de 1924 en Montuñiri, Gabriel Suñer Sampol fue uno de los mejores defensas del fútbol español de su época, de la que fue un adelantado por sus características de hombre fuerte, rápido y contundente que le llevaba a sumarse frecuentemente al ataque al estilo de los modernos "carrileros". En realidad siempre fue considerado por su nervio físico y velocidad como un anticipo del defensa moderno.

Suñer empezó su carrera futbolística en los juveniles del Antoniana, de Palma, y con dieciocho años pasó al Porreres, que estaba en Primera Regional.

Sus buenas actuaciones en el Porreres le valieron para que el Mallorca se fijara en él y lo fichara para el equipo filial, fundado por el doctor Bernardo Soler con el nombre de F.C. Gimnesio, un equipo que llevaba por lo tanto el antiguo nombre de Mallorca, de cuando las Islas Baleares estaban divididas en las Pitiusas (Ibiza y Formentera) y las Gimnesias (Menorca y Mallorca). Estamos hablando de la segunda mitad de los años cuarenta, una época en que el fútbol se jugaba todavía con dos defensas, que tenían que ser dos murallas, y Suñer tenía pocas posibilidades en aquél fútbol debido a su escasa envergadura física, 1'68 de estatura y 65 kilos de peso.

Pero se cambió el sistema de juego, ya con tres defensas, y entonces la habilidad, la rapidez y el nervio de Suñer se convirtieron en una garantía para el triunfo. El Mallorca lo incorporó al primer equipo en la temporada

1948-49, en la que se asciende a Segunda División de nuevo con una formación titular habitualmente compuesta por Gallart; Sánchez, Sáez, Suñer; Royo, Rullán; Sans, Iriarte, Mijares, Xirau y Farré.

Jugando en Valencia contra el Mestalla, filial valencianista, tuvo Suñer una actuación tan convincente que Jacinto Quincoces, entrenador del Valencia, reclamó su inmediato fichaje.

Gabriel Suñer llegó al Valencia la temporada 1951-52. Eran los tiempos de Asensi, Monzó, Pasieguito, Puchades y también de un Suñer tan en forma que Ricardo Zamora le convocó para el equipo nacional. En aquellos momentos Suñer estaba considerado junto con Orúe (Athletic Club de Bilbao), Seguer (Barcelona) y Guillamón (Sevilla) el mejor en su puesto, pero la mala suerte impidió que Suñer pudiera acudir a la concentración de la selección española por culpa de una inoportuna lesión.

El momento álgido en la carrera futbolística de Gabriel Suñer con el Valencia llegó con la final de Copa de España disputada el 25 de mayo de 1952 en el estadio Santiago Bernabéu de Madrid. El rival era el Barcelona, que haría doblete: había ganado la Liga y también ganaría la Copa. El Valencia se adelantó en el marcador con dos goles de su ariete Badenes, en los minutos 1 y 24, pero Basora acertó distancias para el Barcelona en el minuto 40 y Vila, en el minuto 70, puso el 2-2 con el que concluiría el tiempo reglamentado. En la prórroga Kubala, en el minuto 100, y César, en el 117, inclinaron la balanza del bando azulgrana. Los equipos formaron así. Por el Barcelona: Ramallets; Martín, Biosca, Seguer; Gonzalvo III, Bosch; Basora, César, Kubala, Vila y Manchón. Por el Valencia: Quique (López, 110'); Suñer, Monzó, Asensi; Pasieguito, Puchades; Gago, Buqué, Badenes, Mir y Seguí.

En junio de 1954 Suñer dejó el Valencia para fichar por el Betis, en Segunda División. Jugó dos temporadas con el equipo andaluz y en junio de 1956, con treinta y dos años, colgó las botas.